

# Nuevo Mundo Mundos Nuevos

Nouveaux mondes mondes nouveaux - Novo Mundo Mundos Novos - New world New worlds

Cuestiones del tiempo presente | 2014

DR. EMMANUEL NICOLÁS KAHAN

---

## Algunos usos del conflicto en Israel-Palestina en Argentina. Debates en torno al conflicto árabe-israelí entre el tercer peronismo y la última dictadura militar (1973-1983)

[30/05/2014]

---

### *Resúmenes*

Español English

La investigación que aquí se propone abordará el impacto y la recepción que el conflicto árabe-israelí ha tenido en el marco de una serie de contextos superpuestos y particularmente conflictivos: la "Guerra de Iom Kipur" (1973) y la "Primera Guerra del Líbano" (1982). El impacto y la recepción de ambas guerras se inscribe en un período particular y sensible del proceso histórico argentino: entre el retorno del peronismo al gobierno y la última dictadura militar en Argentina- incluso, la guerra en el Líbano coincide con la confrontación bélica en las islas Malvinas.

The research proposed here will consider the impact and the reception that the Arab-Israeli conflict has had within the frame of a series of particularly controversial superimposed contexts: the "Iom Kipur" War (1973) and the "First Lebanon War" (1982). The impact and reception of these two wars took place during a particularly sensitive historical period in Argentina: between the return of Peronism to power and the last Argentinean dictatorship (to the extent that the Lebanon War started just a few days before the Malvinas war ended).

---

### *Entradas del índice*

**Keywords** : Israel – Argentina – left – radicalization - dictatorship

**Palabras claves** : Israel – Argentina – izquierda – radicalización – dictadura

---

## Texto integral

- 1 Quien relevara las páginas de la prensa gráfica argentina durante las jornadas finales de 2008 y los primeros veinte días de 2009 podía observar el impacto y la fuerte recepción que la invasión israelí a la Franja de Gaza despertó entre diversos actores locales. Desde solicitudes, notas de opinión y movilizaciones convocadas para protestar contra la “agresión israelí”, se señalaba que el conflicto no resultaba ajeno a los posicionamientos políticos de un amplio espectro de personalidades de los campos intelectual, político, estudiantil, periodístico, etc. Incluso, desde el abanico de instituciones de Argentina adscriptas a la representación de lo “judío”, las intervenciones resultaron cuantiosas y, asimismo, con un grado fluctuante de posicionamientos frente a lo que acontecía en Medio Oriente.<sup>2</sup>
- 2 Si bien se podría proponer *a priori* que la recepción local del conflicto entre árabes e israelíes no es un fenómeno reciente, los trabajos consagrados al estudio del impacto de la política internacional en la Argentina se ocuparon mayoritariamente de las complejas relaciones con los Estados Unidos – país que a lo largo del siglo XX fue convirtiéndose en la potencia hegemónica del continente– y Gran Bretaña– principal contraparte comercial de Argentina durante algunas décadas.
- 3 El interés del presente trabajo reside en analizar el impacto y la recepción que el conflicto árabe-israelí ha tenido en el escenario político argentino en el marco de una serie de contextos superpuestos y particularmente conflictivos.<sup>3</sup> En primer lugar, el desarrollo de dos guerras meso-orientales: la “Guerra de Iom Kipur”<sup>4</sup> (1973) y la “Primera Guerra del Líbano”<sup>5</sup> (1982). Si bien estas contiendas no son las primeras ni necesariamente las más relevantes del conflicto que tiene como epicentro el territorio de Israel, en ellas se permite vislumbrar cómo se resquebrajaron ciertos sentidos, solidaridades y representaciones que diversos actores sostuvieron en torno a la existencia y legitimidad del Estado de Israel. En segundo lugar, el impacto y la recepción de ambas guerras se inscribe en un período particular y sensible del proceso histórico argentino: entre el retorno del peronismo al gobierno y la última dictadura militar en Argentina- incluso, la guerra en el Líbano coincide con la confrontación bélica en las islas Malvinas.
- 4 Finalmente, especificar que este trabajo abordará las diversas voces de los actores pertenecientes a la “comunidad judía” argentina.

## “El pueblo judío/ jamás será vencido”. El conflicto en Medio Oriente y las acciones desarrolladas por los movimientos juveniles judíos

- 5 Los militantes de la Juventud Sionista Socialista<sup>6</sup> (JJS) presentarían un análisis del proceso socio-político argentino inaugurado con el derrocamiento militar del peronismo, en 1955, y que concluiría con su retorno tras las elecciones de 1973. Bajo título “El sionismo socialista frente a la realidad argentina” los jóvenes sostendrían que

“(…) Sabemos que todo acto comicial que se desarrolle en un Estado burgués se visualiza en condicionamientos de la más diversa índole. Los últimos diecisiete años de la historia argentina corroboran la ausencia de la clase obrera y de la voluntad popular en la orientación política del país. En la Argentina, el llamado a las urnas suscitó la expectativa en diversas oportunidades, como posibilidad de un cambio democrático, popular y antiimperialista. Las esperanzas populares se vieron defraudadas por los hechos. (...) Pero hoy ya nadie se engaña. La convocatoria electoral de la junta de comandantes y el GAN [Gran Acuerdo Nacional], se

desploma ante la incertidumbre y el escepticismo populares. El proyecto dictatorial no puede desplazar al auténtico centro de gravedad de la política argentina: las movilizaciones populares hegemónicas por los sectores más lúcidos de la clase obrera, del campesinado y de los estudiantes. Los condicionamientos electorales, la legislación represiva, los fraudulentos intentos proscriptivos, confirman el sentimiento ya generalizado de un pueblo que, a través de su liberación, ansía integrarse a la construcción de una América libre y Socialista, cuyos pioneros son los pueblos de Cuba y Chile. (...) En esta hora de la verdad para todos los argentinos que ansían se desaten todos los nudos de la dependencia, también el Movimiento Sionista debe tener derecho a ser oído en la comunidad para desatar la dependencia específica que sufren los judíos argentinos en tanto minoría nacional extraterritorial. Creemos que nuestra solidaridad activa con los factores progresistas locales se manifiesta en nuestra lucha nacional judía, la única que nos integra a la trinchera común de todos los pueblos que luchan contra el capitalismo monopólico, la guerra colonial, la explotación imperialista, la miseria y las nuevas fuerzas de la penetración oligopólica multinacional”<sup>7</sup>.

6 ¿Cómo caracterizar esta narrativa militante, auto-proclamada revolucionaria, en ámbitos juveniles de la “comunidad judía” de Argentina? ¿En qué medida la exaltación de la liberación nacional acercaba a estos sectores a las aspiraciones de las organizaciones nacionales de izquierda? ¿Acaso todos los actores del espectro “comunitario” se situaban en la misma senda o se proclaman también ellos “revolucionarios”?

7 Como señala Adrián Krupnik, hacia fines de la década de los sesenta y comienzos de los setenta, algunos grupos de jóvenes pertenecientes a movimientos juveniles judíos iniciaron un proceso de radicalización<sup>8</sup>. En algunas oportunidades, ese proceso condujo a la ruptura de los jóvenes con las organizaciones sionistas que los habían cobijado. Por ejemplo, durante un intercambio epistolar entre militantes juveniles a raíz de la crítica efectuada por el periódico *Noticias*<sup>9</sup> al accionar de Israel en el conflicto en Medio Oriente<sup>10</sup>, se evidenciarían los posicionamientos y tensiones entre aquellos jóvenes que habían abandonado la causa sionista y quienes todavía militaban en sus filas.

8 La “Carta de un antisionista” redactada por Marcos Blank- quien aseguraba haber sido sionista antes de integrarse a la “Tendencia Revolucionaria”<sup>11</sup>- resultaba crítica de los redactores de *Nueva Sión*<sup>12</sup>:

“Desde 1966 hasta 1973 Nueva Sión no publicó una sola noticia acerca de torturas, represión, gestas populares, como el cordobazo, viborazo, tucumanazo, etc.. Todo se refería a agitar en abstracto, el antisemitismo, para apartar a los jóvenes judíos de una lucha concreta por la definitiva liberación de nuestra patria y de nuestro pueblo. Hay una cosa reconfortante y es que el movimiento sionista no crece, ni alcanza la magnitud que ha tenido en años anteriores. Los jóvenes judíos, hoy más que nunca se dan cuenta que su definitiva liberación como judíos y como hombres pasa por asumir el camino revolucionario, tanto en Argentina, como en Latinoamérica, como en Israel”<sup>13</sup>.

9 En respuesta aparecería una misiva de David Ben-Ami advirtiendo que en las filas del sionismo, como en las del peronismo, se podían encontrar diversas tendencias y que la JSS era la facción de izquierda dentro de las filas de ese movimiento<sup>14</sup>. Asimismo destacaría que si bien *Nueva Sión* abordaba temáticas referidas al “esclarecimiento nacional judío desde una perspectiva sionista socialista”, frente a cada acontecimiento crucial en la vida del país nunca había dejado de informarlo y tomar posición. La lista de acontecimientos señalada era ilustrativa: el Cordobazo, la Masacre de Trelew, atentados contra la libertad de prensa, fallecimiento de Juan Domingo Perón, entre otros.

10 Esta polémica establecería los marcos y las problemáticas en torno de la militancia juvenil y la radicalidad política al interior del campo comunitario judeo-argentino. Pues como lo señalaba Blank –y pese al rechazo de Ben-Ami– la percepción de la “pérdida” de militantes y activistas entre las filas del sionismo fue percibido como un signo de la época. Las páginas del mensuario *La Luz*<sup>15</sup> destacarían las voces de diversos dirigentes comunitarios que aludían a esta problemática. Por ejemplo, durante una

reunión del Consejo Central de Educación Judía, celebrada en julio de 1974, el Sr. Manuel Graiver, representante de La Plata, destacó la existencia de

“madrijim y shelijim [líderes y emisarios] que captan a los niños que acaban de egresar de la escuela judía para arrastrarlos a una distorsión total de su identidad judía. Valga un ejemplo: en La Plata la juventud organizada en un movimiento jalutziano no se adhirió al duelo por la masacre de Maalot porque según dijeron “comprendían” los móviles “liberadores” de los “guerrilleros palestinos”<sup>16</sup>.

11 En concordancia con lo expresado por el delegado platense, *La Luz* denunciaría que algunos “movimientos juveniles sionistas” estaban próximos a las ideologías de “extrema izquierda” y se encontraban a tono con “el tercermundismo y la nueva izquierda”<sup>17</sup>.

12 No obstante, esta característica debe situarse en el contexto del proceso de radicalización política imperante en el país, la re-significación del peronismo como un movimiento de liberación nacional –al menos desde algunas perspectivas de la izquierda– y la influencia de los procesos emancipadores que tenían sus epicentros en la revolución cubana y la victoria de Salvador Allende en Chile.

13 Este proceso, a su vez, resultó significativo al interior del campo “sionista” – es decir, no sólo se “radicalizaron” aquellos que abandonaron sus filas en pos de la “causa nacional” argentina. La prédica “emancipadora” y la caracterización del sionismo como un “movimiento de liberación nacional” acompañaron gran parte de las polémicas y pronunciamientos de los actores. Basta realizar un breve muestreo de los diálogos establecidos por sectores juveniles “judíos” y ámbitos de la militancia política de izquierda para ser ilustrativos: al menos en las páginas de *Nueva Sión* tenemos noticias de la presencia del sacerdote Carlos Mujica en la sede del movimiento sionista socialista *Hashomer Hatzair* el 8 de septiembre de 1973 para dar una conferencia<sup>18</sup>; una entrevista al Obispo Devoto, integrante del Movimiento de Sacerdotes por el Tercer Mundo<sup>19</sup>; el dictado de un curso en el Seminario Rabínico Latinoamericano<sup>20</sup> sobre “realidad nacional”<sup>21</sup>; la formación de nuevas agrupaciones sionistas (la Coordinadora de Agrupaciones Universitarias Sionistas de la Argentina – CAUSA– y el Frente de Bases de la Izquierda Sionista Realizadora)<sup>22</sup>.

14 Estos diálogos entre sionistas y organizaciones de izquierda introdujeron una larga serie de tensiones. Por ejemplo, durante el mes de mayo de 1973, cuando debía celebrarse el acto por el 25° aniversario de la creación del Estado de Israel, la ceremonia se retrasó debido a la negativa de los sectores juveniles de realizar invitaciones a sectores no judíos “demo-liberales pro-israelíes”. Los jóvenes, en cambio, ansiaban compartir el Luna Park con aquellos que sentían más próximos: la Juventud Peronista<sup>23</sup>.

15 Como señalaría el redactor de la columna “Hechos y Resonancias” de *Mundo Israelita*<sup>24</sup>, el conflicto en Medio Oriente catalizó los debates con la “izquierda” y la legitimidad o no del programa nacional sionista. Frente a la Guerra de *Iom Kipur* se consideró que la perspectiva de la izquierda sobre el conflicto era reduccionista. Según los redactores de *Mundo Israelita* el maniqueísmo y la adhesión de la “izquierda” a la “causa árabe” eran producto de cierta fascinación por la irracionalidad de sus demandas frente a las emanadas de fuentes israelíes<sup>25</sup>. Los argumentos de la “izquierda” reproducidos en la “Edición Especial” del *Informativo DAIA*<sup>26</sup> mencionado eran ilustrativos:

“En el campo del izquierdismo declamatorio las posiciones asumidas han sido más que penosas. No sólo el Partido Comunista (que en sus dos últimas ediciones de Nuestra Palabra habla de la “agresión yanqui-sionista”) sino también las izquierdas independientes han entrado en el campo de la distorsión de considerar a los árabes en el campo de la bondad y a los israelíes en el campo del Infierno. “Avanzada Socialista”, por ejemplo, el periódico del grupo de Coral, “insta a que apoyemos la lucha de los pueblos árabes contra el imperialismo”. También exhorta a los “compañeros judíos” a “no caer en la demagogia racista reaccionaria del Estado de Israel y del imperialismo. Por su parte, “Voz Proletaria”, (el semanario que lidera el fantasmagórico J. Posadas), lanza un título a toda página (Viva la ofensiva revolucionaria de las masas árabes para aplastar las pretensiones imperialistas de Israel) y en un párrafo final de la nota (como quien no quiere la

cosa, luego de haber ensuciado a Israel de arriba abajo), dice esto que parece extraído de una antología de humor: “Es necesario hacer llamados a las masas y trabajadores de Israel, haciendo lo que están haciendo los sirios, con volantes en varios idiomas, dirigidos a la población judía, que plantean que su lucha no es inhumana, que no son asesinos”. Nuestra información, sin embargo, dice que los volantes sirios (al principio de la guerra) venían con un cohete “Katiusha” adentro”<sup>27</sup>.

- 16 En otra edición del *Informativo DAIA* se reseña un artículo de *El Descamisado* que insistía con la fórmula “Israel brazo armado del Imperialismo”<sup>28</sup>. Frente a la perspectiva esgrimida por los redactores de *El Descamisado* que llamaba “Guerra Justa” a la contienda iniciada por los países árabes en *Iom Kipur*, los integrantes del movimiento juvenil sionista de izquierda “Juventud Mordejai Anilevich” de la ciudad de Rosario producirían una “carta abierta” de interpelación a los “compañeros” de la publicación próxima a la izquierda peronista. Los reclamos de los jóvenes destacaban que en Israel, como en Argentina, también había sectores lanzados a las luchas por la liberación nacional y la instauración del socialismo. Y que aquello que no es denunciado por los sectores de izquierda local es la dominación y freno a la “lucha de clases” que regía en los países árabes<sup>29</sup>.

- 17 Argumentos de carácter similar fueron esgrimidos por la JSS frente a los artículos que desde *Noticias* publicaría Rodolfo Walsh bajo el título de “La Revolución Palestina”.

“Cuando nuestra agrupación se identificó en un momento dado con lo que era un periódico revolucionario como *Noticias* fue creyendo en que existía un órgano (exceptuando el acallado *El Mundo*) que levantaba las banderas de la lucha popular a través de análisis científicos objetivos y elevando consignas claras. (...) Así pinta el Sr. Walsh, al conflicto israelí-palestino, para ello no vacila en recurrir a verdades a medias (que en última instancia es condenable) o datos falsos, para esbozar su maniqueísta paisaje de la cosa. El Sr. Walsh cita “el israelí se jacta de ser el máximo representante de la diáspora... Pero quien posee en tal grado el sentimiento de destierro, llega a ser incapaz de comprender que otros tengan ese mismo sentimiento”. ¿Es acaso que este buen señor, se olvida que en Israel también existe la lucha de clases, que existen sectores sionistas socialistas que si bien no tienen el poder no son nada despreciables y que si comprenden el drama palestino y luchan por una solución?”<sup>30</sup>.

- 18 Las “cartas abiertas” insistían en destacar y solicitar una lectura más compleja y comprensiva del fenómeno israelí entre los militantes de la izquierda local. Como ya fue señalado, los jóvenes afiliados al sionismo –especialmente aquellos cercanos a la JSS– caracterizaban al sionismo como el “movimiento de liberación nacional judío” y, en este sentido, consideraban hermanadas las causas de liberación nacional desarrolladas por los jóvenes en Argentina y la que desplegaban los jóvenes israelíes<sup>31</sup>. Quizás sea por esto que las alocuciones sostenidas por los diversos documentos, “cartas abiertas” y discursos pronunciados por los actores, concluyen con un llamamiento a reconocer la legitimidad de la “causa sionista”, su cercanía con la izquierda y el reconocimiento de la complejidad del conflicto en Medio Oriente.

- 19 Durante la celebración del acto que tuviera lugar el 3 de junio de 1973, motivado por el XXV° aniversario de la creación del Estado de Israel y organizado por la Confederación Juvenil Judeo-Argentina, la “compañera” del Hashomer Hatzair<sup>32</sup>, Guiorah Melman, expresó:

“Debemos mostrar al mundo la imagen de nuestro sionismo progresista, debemos hacer entender a la izquierda internacional, aquella que hace tan solo 25 años se solidarizaba con nuestras luchas contra los invasores británicos, contra la colonización, que hoy en día no nos hemos transformado en imperialistas. Debemos advertir a ellos que no deben trocar la ideología en demonología. Nosotros jamás hemos intentado jugar a las escondidas con la historia. No hemos subestimado a los movimientos nacionales existentes. Rotular a Israel o a los palestinos no solo es perjudicial, sino nefasto. (...) Nosotros, sionistas progresistas, acompañamos a los países latinoamericanos en su nueva expresión revolucionaria porque la compartimos. Chile y Perú son los más nuevos exponentes que se han generado en América Latina como respuesta y desafío a sus ominosas condiciones de existencia”<sup>33</sup>.

20 Entre las acciones desarrolladas durante y *a posteriori* de la Guerra de *Iom Kipur* distintas organizaciones juveniles se movilizaron e hicieron conocer a la opinión pública su posicionamiento frente al conflicto. Los militantes del Centro de Estudiantes de la Escuela ORT<sup>34</sup>, por ejemplo, repartieron un volante en la que destacaban que “En esta guerra son obreros quienes luchan contra obreros” y que eso se trataba de una “maniobra suficiente para frenar un proceso revolucionario en ambos países”. Según los jóvenes estudiantes, era legítimo el derecho de los palestinos a poseer un Estado pero considerando que “su liberación no puede pasar por la destrucción de nuestro Estado de Israel”<sup>35</sup>.

21 Asimismo se desarrollaría un acto en el Templo de calle Paso, en la Capital Federal, convocado por las instituciones centralizadoras de la vida judía en el país<sup>36</sup>. De acuerdo a la crónica del *Informativo DAIA*, el acto fue multitudinario<sup>37</sup>. *A posteriori*, de acuerdo a la crónica de *La Prensa* del 20 de octubre de 1973, un grupo de jóvenes judíos se movilizó hacia la sede diplomática de la Unión Soviética en Argentina coreando consignas contra la intromisión soviética en Medio Oriente: “Rusia atrás/ luchamos por la paz”, “Rusia que reviente/ paz en Medio Oriente”, “El pueblo judío/ jamás será vencido”<sup>38</sup>.

22 En este sentido, la dinámica del conflicto en Medio Oriente produjo una serie de reacciones, pronunciamientos y movilizaciones en el campo judío. El 19 de mayo de 1974, por ejemplo, tendrían lugar una serie de actividades en repudio al atentado perpetrado por el Frente Nacional Popular para la Liberación Palestina en la localidad de Ma’alot, en Israel<sup>39</sup>. Las entidades Hacoaj, Hebraica, Macabi y Club Atlético Sefaradí Argentino<sup>40</sup> resolvían un cese de actividades para ese día. Por su parte, la Confederación Juvenil Judeo-Argentina<sup>41</sup> (CJJA) realizaría un acto de repudio en el que se entonarían, de acuerdo al registro del columnista de “Hechos y Resonancias”, los siguientes cánticos: “Terrorismo atrás/ Luchamos por la paz”; “Venga, venga, venga/ Venga compañero/ que acá se está luchando por la paz del mundo entero”; “El pueblo judío/ jamás será vencido”; “Paz y socialismo/ Caminos del sionismo”; “Escuche palestino/ la paz es el camino”<sup>42</sup>.

23 El acto se inició con una movilización por las calles de Buenos Aires que tuvo sus epicentros en la Embajada de Israel, la Embajada de Siria y la intersección de Tucumán y Ayacucho donde se encontraba la sede del Centro de Educación. Durante el desarrollo del mismo, las agrupaciones juveniles sionistas distribuyeron volantes a los transeúntes en los que tomaban posición frente al conflicto:

“Maldecimos las manos asesinas de los “libertadores árabes” y maldecimos con toda nuestra alma a los verdaderos asesinos que, desde la Capital Roja, arman e incitan al asesinato en beneficio de su política de dominación. Invocamos al Dios de Israel para que fortifique y endurezca el puño de Sión en su contestación al enemigo e invocamos la gracia de Dios para que nos ilumine y ayude en nuestro retorno a la liberación nacional judía”. (Movimiento Juvenil Betar<sup>43</sup>)

“Nosotros no podemos quedarnos callados. Por lo tanto nos movilizamos masivamente en repudio a la masacre, por la paz en Medio Oriente, por el sionismo realizador, auténtico movimiento de liberación nacional y social del pueblo judío, expresado en la alíá”. (Juventud de Macabi<sup>44</sup>)

“No debemos confundir al pueblo palestino con quienes hoy se llaman su vanguardia. El pueblo Palestino debe tener su Estado, pero ello jamás será a costa de la destrucción de Israel, ni tampoco será viable a través de métodos de terror como los empleados. Sólo el diálogo entre los sectores progresistas de ambas partes podrá llevar a buscar un camino de salida al conflicto. Solo la paz es revolucionaria en Medio Oriente.” (Juventud Sionista Socialista).<sup>45</sup>

24 Sin embargo, el momento álgido de la movilización en torno al conflicto en Medio Oriente tuvo lugar hacia fines de 1975. El 10 de noviembre de ese año la Organización de Naciones Unidas aprobó la Resolución n° 3.379 en la que se equiparaba sionismo como una forma de racismo y de discriminación.

25 La desacreditación del sionismo en el plano internacional suscitó la rápida movilización de las organizaciones judías en Argentina. La convocatoria a un acto en el Teatro Coliseo, organizado por la Delegación de Asociaciones Israelitas de Argentina (DAIA), la Asociación Mutual Israelita de Argentina (AMIA), la Organización Sionista Argentina (OSA) y la Confederación Juvenil Judeo-Argentina (CJJA)- entidades

representativas de la vida institucional judía en el país- contó con una asistencia multitudinaria y el apoyo del ex presidente Arturo Frondizi, el historiador José Luis Romero, los escritores César Tiempo y Ernesto Sábato y el jurista Carlos Fayt<sup>46</sup>. Entre los oradores se encontraron el embajador israelí en Argentina, Ram Nigrad, el secretario de la DAIA, Juan Gurevich y el representante de la CJJA, Luis Feld. Si bien todos destacaron la equivocación de la Resolución n° 3.379, consideraban que la sanción respondía a la presión de los países árabes que con la posesión de petróleo subsumían las voluntades de los países occidentales.

26 Asimismo, las instituciones centrales de la “comunidad judía” apelaron a los poderes del Estado para que se expresaran de forma negativa frente a la resolución<sup>47</sup>; mientras que los adscriptos al sionismo socialista llamaban la atención- negativamente- sobre la tradicional política de “abstenciones” argentina en los foros internacionales<sup>48</sup>. Finalmente, bajo el lema “¡Todos somos sionistas!” las organizaciones del campo judío propusieron una campaña de asociación masiva a la OSA en respuesta a “la provocación internacional”<sup>49</sup> o “la agresión petrolera antisemita”.<sup>50</sup>

## “Me verás volver”: los usos de la “lucha contra la subversión”

27 Como sugiere la bibliografía consagrada al estudio de la dictadura militar en Argentina, entre las proclamas y las premisas que legitimaron nuevamente una intervención militar, la “lucha contra la subversión” ocupó un lugar central<sup>51</sup>. La representación de la situación política previa como caótica y, en el caso de los actores que conforman el espectro comunitario judío, la denuncia del exacerbado antisemitismo por parte de algunos actores, fue el sustrato sobre el cual se produjeron los pronunciamientos en torno a la irrupción militar del 24 de marzo de 1976. En este sentido, la premisa acerca de la “lucha contra subversión” generó un consenso inicial respecto de la legitimidad de la irrupción de las Fuerzas Armadas entre un amplio abanico de actores.

28 No obstante, en algunas ocasiones, el discurso sobre la eliminación de la “subversión” fue utilizado como un argumento de los propios dirigentes de la “comunidad judía” para reclamar a los funcionarios militares acciones políticas afines a los intereses sostenidos por algunas de sus organizaciones. Una consideración especial merece analizar cómo se utilizó la denuncia de las prácticas “terroristas” perpetradas por distintos grupos contra los intereses defendidos por las instituciones de la “comunidad judía”.

29 Como sostiene Gabriela Aguila, algunos actores congraciados con la acción “decidida” de las fuerzas represivas, determinadas a restablecer el orden, acompañaron los objetivos del régimen, llegando a solicitar de éste acciones más decididas<sup>52</sup>. En este sentido, frente a las condenas y los avances del régimen dictatorial contra las organizaciones de izquierda, consideradas protagonistas de la acción “subversiva”, las voces de la “comunidad judía” no repararon en solicitar, en más de una oportunidad, un tratamiento similar contra las organizaciones de derecha y antisemitas. Incluso, en algunas ocasiones, solicitando la revisión en la designación de cargos públicos a personalidades de reconocida militancia antijudía.

30 Por ejemplo, el redactor de *Mundo Israelita* advertía con indignación que Walter Beveraggi Allende –promotor en Argentina del argumento de la conspiración judía para conquistar la Patagonia– había sido confirmado en su cargo de docente universitario “para seguir formando a la juventud universitaria de nuestro país”<sup>53</sup>. La acusación no se centró en la superchería vociferada por Beveraggi Allende, sino que se observó que el promotor de “El Plan Andinia” había firmado una solicitud en 1975 –atacando al sionismo– en una publicación de extracción peronista: *Mayoría*<sup>54</sup>. Y si este adscribía al régimen derrocado –al que se le adjudicaba la promoción de la inestabilidad política y social–, *Mundo Israelita* se interrogaba acerca de por qué Beveraggi Allende fue confirmado en su función docente.

31 La denuncia sobre la figura de Beveraggi Allende no ponderó su postura anti-judía sino que, considerando la efectividad que podía tener en el marco de los objetivos de combatir el caos y restablecer el orden, se puso en un lugar central su vínculo con el movimiento peronista. En este sentido, la irrupción del golpe militar fue considerada por los actores, al menos durante su etapa inicial, como una posibilidad para frenar los atentados y ataques antisemitas que fueron considerados durante el período previo como una de los factores desestabilizadores del orden político y social.

32 Sin embargo, el sentido utilitario de la denuncia del accionar “terrorista” por parte de los diversos actores comunitarios cobrará mayor relevancia en las tensiones generadas con la dictadura militar por sus posicionamientos en el campo internacional. En diversas oportunidades se ponderará la legitimidad de la “lucha contra la subversión” desarrollada en Argentina por las Fuerzas Armadas para evidenciar la justicia de la posición contraria a la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) por parte del Estado de Israel y demás representaciones políticas de la actividad “judía”.

33 El semanario *Mundo Israelita*, por ejemplo, entrevistó al canciller argentino, contralmirante César Guzzetti, en noviembre de 1976, para interpellarlo acerca de la posibilidad de una acción mancomunada entre Argentina e Israel frente a un “enemigo común” de ambos países: “el terrorismo internacional”<sup>55</sup>. Aunque la consideración efectuada desde el semanario “judío” tendía a emparentar ambos “terrorismos”, esta homologación cobraba mayor vigor cuando en diversos foros internacionales se votaban sanciones contra el Estado de Israel y/o se reconocía a la OLP como la delegación diplomática de los palestinos.

34 Hacia fines de diciembre de 1976, por ejemplo, Argentina votó positivamente en Naciones Unidas una resolución que reconocía a la OLP como un actor legítimo para representar a los palestinos en las negociaciones de Ginebra con el fin de encauzar las tratativas por la paz en Medio Oriente. Frente a esta posición en el foro internacional, la DAIA envió un memorial a la Cancillería impugnando el gesto de la legación argentina.<sup>56</sup> En esta perspectiva, el redactor del semanario *La Luz*, Nissim Elenecave advertiría con indignación la reacción promovida para recibir en Ezeiza a Monseñor Hilarion Capucci<sup>57</sup>, en abril de 1978, quien era considerado un colaborador de la OLP: “¿Qué dirían aquí si un colaborador íntimo de Firmenich o Santucho tuvieran similar recepción en Israel o cualquier otro país occidental?”<sup>58</sup>.

35 *Mundo Israelita*, incluso, llegaría a reivindicar un informe elaborado por la Asociación Patriótica Argentina<sup>59</sup> –en respuesta a los resultados de las investigaciones realizadas durante 1979 por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH)–, pues “con el fin de evaluar con mayor precisión el trasfondo “ideológico” en el que se articula el embate de la violencia a la Argentina en esos días aciagos, incluyeron en el libro un resumen de los principales agrupamientos que integran la siniestra internacional del terrorismo”. Entre ellas se destacaba la OLP como la organización terrorista que operaba en Asia<sup>60</sup>.

36 No obstante, la campaña de emparentamiento de la OLP con las “organizaciones terroristas” de Argentina cobrará un impulso mayor a partir de 1981. Durante la celebración de la Conferencia de Países No-Alineados, Argentina aceptará participar de un Comité de Cuestiones Comprometidas junto a Tanzania, Nigeria y la OLP. El “estupor” con el que fue recibida la noticia en los ámbitos de la “comunidad judía” promovió una serie de reacciones. *Mundo Israelita*, por ejemplo, reprodujo la editorial del diario *Convicción*<sup>61</sup> acompañada de un comentario en el que se destacan “lo claro y contundente de los conceptos expuestos en el matutino porteño”:

“Pero no es absolutamente imposible explicarnos por qué nuestro país confraterniza con la organización terrorista que entrenó a muchos jefes del ERP y de Montoneros. [...] El suelo que pisamos aquí está todavía húmedo de sangre y de llanto. Hemos librado una guerra contra el terrorismo solos, absolutamente solos. Peor aún, acompañados por la incomprensión de quienes debieron ser nuestros aliados y se convirtieron en nuestros acusadores al socaire de unos “derechos humanos” de perverso significado. Algún día, esta historia de guerra se estudiará en los manuales de historia de nuestros colegios como una victoria de la Vida sobre la Muerte, y los argentinos –civiles y militares– que participaron de ella serán conmemorados como héroes. ¿Quién les va a explicar a los argentinos



del futuro que toda esa valentía, todo ese coraje, todo ese dolor, se diluye- poco después- ante las necias imposiciones de un desvalido juego diplomático?”<sup>62</sup>.

- 37 De la misma manera que se exalta la editorial de *Convicción*, serán reivindicadas las palabras del Comandante del Tercer Cuerpo del Ejército, General Cristino Nicolaidis, denunciando en una conferencia de prensa que “criminales terroristas asignados a la tarea de desestabilización del gobierno habían sido especialmente adiestrados en el Líbano”<sup>63</sup>.
- 38 Esta denuncia tendiente a equiparar a las organizaciones político-militares argentinas con la Organización para la Liberación de Palestina produjo, al menos en el año 1981, efectos considerados positivos para los dirigentes de la “comunidad judía” argentina. Durante un viaje a Buenos Aires que efectuó el presidente de la organización internacional judía *Bnei Brith*, Jack Spitzer, obtuvo de parte del presidente de la Nación, General Roberto Viola, el compromiso de que Argentina no reconocería a la OLP<sup>64</sup>.
- 39 Sin embargo, los debates en torno a la cuestión árabe-israelí volverían a tener un lugar destacado durante los últimos días de la Guerra de Malvinas (1982). Frente a las entusiastas muestras de apoyo a la “causa Malvinas” promovidas por los diversos actores de la “comunidad judía”, un suceso ocurrido en Medio Oriente volvería a poner en el centro del debate el problema de la identificación entre “ser judío” y “ser argentino”. El 6 de junio de 1982 –una semana antes de que las Fuerzas Armadas firmaran la rendición argentina– comenzaría un nuevo episodio del conflicto en Medio Oriente. Durante la operación “Paz para la Galilea” –o “Primera Guerra del Líbano”– el ejército israelí invadió el sur del Líbano con el objetivo de expulsar a los grupos de la OLP que se encontraban en aquel país<sup>65</sup>.
- 40 El conflicto en el campo local lo motivó la declaración efectuada por el Ministro de Defensa de Israel, Ariel Sharón, señalando que los “jóvenes judíos argentinos” no debían pelear por Malvinas puesto que debían combatir por Israel. En contraste con las actividades y pronunciamientos públicos que fueron efectuados desde la “comunidad judía” reconociendo la “justeza” de la recuperación de las islas del Atlántico sur-llegando a comparar al anhelo argentino por el archipiélago con el vínculo de los judíos con Jerusalem<sup>66</sup>-, las palabras de Sharón volvieron a poner en escena viejas acusaciones sobre la “doble lealtad” de los “judíos” y su débil proceso de incorporación a la “argentinidad”.
- 41 Desde diversos sectores se censuró la declaración de Ariel Sharon. Las publicaciones *Tiempo*<sup>67</sup>, *La Luz*<sup>68</sup> y *Nueva Presencia*<sup>69</sup>, por ejemplo, coincidieron en condenar el llamamiento realizado por el Ministro de defensa israelí. A diferencia de las publicaciones citadas, las entidades “centrales” –DAIA, OSA y AMIA–, evitaron realizar declaraciones públicas en torno de las expresiones de Sharón. No obstante, si promovieron un comunicado tendiente a “esclarecer” a la opinión pública sobre los motivos de la incursión israelí en el sur libanés, sosteniendo que la operación militar no buscaba afectar la soberanía nacional de aquel Estado, sino “destruir las bases militares y a las bandas asesinas que operan las mismas”<sup>70</sup>.
- 42 No obstante, la tensión volvió a escena cuando, tras la guerra de Malvinas y la posterior asunción de Bignone, el país estrechó aún más los lazos con los Países No-Alineados. Durante una conferencia celebrada en Nueva Delhi, Bignone mantuvo una reunión con Arafat que produjo la rápida reacción y condena por parte de la DAIA. En primer término, el Centro de Estudios Sociales de la DAIA (CES-DAIA) produjo un *dossier* que se distribuyó con los periódicos de mayor tirada nacional –*Clarín*, *La Nación*, *La Prensa*, *Convicción* y *Crónica*– bajo el título “OLP: ¿Víctima o verdugo?” donde se abordaba el carácter “terrorista” de la OLP y cómo era su accionar. La imagen que ilustraba el *dossier* buscaba emparentar la experiencia de la “lucha contra la subversión” en Argentina con la dinámica del conflicto palestino-israelí. La foto que unía en un apretón de manos a Firmenich y Galimberti con Arafat resultaba “ilustrativa” para el lector argentino de lo que el CES-DAIA buscaba promover: la OLP era en Medio Oriente lo que Montoneros había sido para la Argentina<sup>71</sup>.
- 43 Asimismo, desde la DAIA se criticó que el país haya dejado su postura “equidistante” respecto del conflicto árabe-israelí para tomar una clara definición pro-árabe o anti-

israelí. Para los funcionarios de la DAIA resultaba “inconcebible” el encuentro que mantuvieran Bignone y Arafat, puesto que consideraban que la OLP era una organización terrorista de carácter internacional que atentaba contra los países democráticos –“como el nuestro”– y que, a su vez, ha mantenido contactos con las organizaciones subversivas que actuaron en nuestro país:

“No se comprende cómo nuestro país puede recibir a los representantes de la OLP cuando nadie ignora que en los campamentos de esta temible banda del terrorismo internacional, se adiestraron y consiguieron apoyo “ideológico” los grupos que conmovieron a la familia argentina con sus acciones que amenazaron la misma convivencia nacional. Es imposible explicar tan extraña benevolencia con los principales sostenedores del terrorismo internacional, más todavía cuando el propio gobierno se fijó, como propósito prioritario de su acción, restablecer la vigencia plena de las instituciones republicanas, con el retorno de la democracia en elecciones libres”<sup>72</sup>.

- 44 Estas afirmaciones equiparando la actividad y la condena de la OLP con la actividad de “grupos que conmovieron a la familia argentina” resulta ilustrativa de cómo fue resignificada, en un sentido utilitario, la noción de “lucha contra la subversión” impulsada por las Fuerzas Armadas por algunos actores de la “comunidad judía”. La posibilidad de equiparar la acción de “Montoneros” con la OLP adquiriría un sentido de denuncia acerca de la política exterior argentina que era considerada anti-israelí.

## Algunas consideraciones finales

- 45 El análisis de los diversos posicionamientos suscriptos por los actores durante el período permitió identificar algunos tópicos relevantes. Las investigaciones sobre el desarrollo y radicalidad de la militancia política durante los años sesenta y setenta han centrado sus miradas en las organizaciones político-militares y las organizaciones estudiantiles. En este sentido, el presente trabajo resulta relevante porque contempla las formas en que ese proceso de radicalización política fue recepcionado por los actores de la “comunidad judía”. Mientras que para los adultos, la participación política y las definiciones esgrimidas por los “jóvenes” fueron leídas como el trasvasamiento de la experiencia estudiantil y/o universitaria a los ámbitos judíos, para los “jóvenes” que participaban de los movimientos juveniles el proceso de radicalización política los enfrentó con una serie de actores a los que estos consideraban próximos.
- 46 Las disputas por el reconocimiento del sionismo como una causa afín de la de los movimientos de liberación nacional buscaban emparentar las acciones de los jóvenes sionistas con otros movimientos actuantes en la escena nacional. Los debates con la izquierda y las “cartas abiertas” intentaban legitimar la militancia sionista frente a las organizaciones que consideraban próximas en su batalla por la emancipación nacional pero que las enfrentaba pues estas poseían una concepción sobre Israel como un satélite del imperialismo norteamericano en Medio Oriente. Estos debates, al mismo tiempo, enfrentaron a los militantes juveniles del sionismo con ex-compañeros que habían abandonado sus filas para incorporarse a las organizaciones políticas “argentinas”. Como en el caso del debate entre Blank y Ben-Ami, la confrontación en torno del “sionismo” permitió considerar las concepciones sobre la militancia juvenil.
- 47 Más allá de las aseveraciones de Marcos Blank, el debate –al igual que los discursos en los actos, como los cánticos en las movilizaciones– resultaron ilustrativos a los fines de comprender cómo fueron incorporados las formas y rituales desplegados por las organizaciones de “izquierda” argentinas en el seno de los movimientos juveniles judíos. En este sentido, se puede aseverar que no solo se “radicalizaron” aquellos que desertaron de los movimientos juveniles. A juzgar por la terminología militante, los cánticos y los programas de acción analizados, se puede considerar que las organizaciones juveniles del campo judío acompañaron el proceso de radicalización política en Argentina– aunque atendiendo a su propio programa político-ideológico.
- 48 Durante la última dictadura militar, en cambio, la violencia que afectaba a la sociedad civil pudo cobrar un sentido utilitario para demandar a las Fuerzas Armadas

el reconocimiento de intereses particulares. La equiparación que realizan algunos miembros representativos de las instituciones judías entre la OLP y Montoneros, tuvo como objeto reconocer la legitimidad de la “guerra” que habían desplegado las fuerzas represivas contra las organizaciones “terroristas” en Argentina para solicitar el reconocimiento por parte del Estado nacional acerca de que la OLP era una organización de similares propósitos y objetivos.

---

## Notas

1 Si bien la investigación social reconoce la heterogeneidad de los “judío” ésta asume frecuentemente que los “judíos”, más allá de cualquier conflicto y diferencia, conforma prioritariamente una *comunidad*. El problema es que el concepto de *comunidad* –al menos aplicado a lo “judío”- se caracteriza por su polisemia. En este sentido, propone Dimenstein, quizás sea preciso tomar la noción, siguiendo el consejo de los antropólogos, como una categoría *nativa*. Es por esto que para el desarrollo de este trabajo se optó por consignar entre-comillas la expresión *nativa* de “comunidad judía”. Ver Dimenstein, Marcelo, “Algunas reflexiones sobre el uso del término “comunidad” para referirse a los judíos”, ponencia presentada en “Encuentro de intelectuales jóvenes judíos”, Asociación Mutual Israelita de Argentina, agosto de 2006.

2 Argentina es el país que posee la mayor cantidad de población judía de América Latina. Si bien su migración masiva puede rastrearse hacia fines del siglo XIX- cuando desarrollan un proceso de colonización agraria en el interior del país- tempranamente se radican en los grandes centros urbanos. Ver: *Senkman, Leonardo, La colonización judía*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1984; Della Pergola, Sergio, “¿Cuántos somos hoy? Investigación y narrativa sobre población judía en América Latina”, en Avni, Haim, et al., *Pertenencia y alteridad. Judíos en/de América Latina: cuarenta años de cambios*, Madrid, Iberoamericana, 2011, p. 305-340.

3 Si bien existen algunos trabajos, estos señalan las tensiones tempranas que suscitó en el ámbito político nacional el proyecto sometido a debate en Naciones Unidas, en 1947, acerca de la “partición de Palestina” con el objeto de crear dos Estados Nacionales en el territorio sometido al protectorado británico: Israel y Palestina. Ver: Klich, Ignacio, “Peronistas y Radicales ante las aspiraciones sionistas en Palestina”, en Revista *Desarrollo Económico*, V:34, N° 133, Buenos Aires, IDES, 1994; Rein, Raanan, *Argentina, Israel y los judíos. Encuentros y desencuentros. Mitos y realidades*, Buenos Aires, Lumiere, 2001.

4 Se denomina Guerra de Iom Kipur- o Guerra de Ramadán- al conflicto bélico acaecido en octubre de 1973 entre Israel y los países árabes de Siria y Egipto.

5 Esta contienda se inició el 6 de junio de 1982 cuando el Ejército israelí invadió el sur del Líbano con el objetivo de expulsar a la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) de ese país.

6 Organización creada durante la década del sesenta que agrupaba a los movimientos juveniles sionistas de izquierda; por ejemplo: el movimiento juvenil Hashomer Hatzair, la juventud Mordejai Anilevich, Baderej, etc.

Como señala Mirelman, el sionismo en Argentina tiene una recepción temprana: pueden registrarse las primeras organizaciones a fines del siglo XIX. En 1897, por ejemplo, un grupo de jóvenes bonaerenses forman el grupo *Hovevei Sion* y en 1906 el *Poale Sion* es la primera agrupación sionista de izquierda. No obstante, será tras la Declaración de Balfour, en 1917, que la militancia sionista cobra mayor visibilidad en Argentina. Desde entonces la Federación Sionista Argentina (FSA) inició una sostenida campaña de difusión de su ideario. Ver: Mirelman, Víctor, “Desafíos nacionales y políticos” en Mirelman, Víctor, *En busca de una identidad: los inmigrantes judíos en Buenos Aires*, Buenos Aires, Milá, 1988, p. 173-239.

7 “El sionismo socialista frente a la realidad actual”, *Nueva Sión*, 2 de marzo de 1973.

8 Krupnick, A., “Cuando camino al Kibutz vieron pasar al Che. Radicalización política y juventud judía”, en Kahan, E. et al, *Marginados y consagrados. Nuevos estudios sobre la vida judía en Argentina*, Buenos Aires, Lumiere, 2011.

9 Publicación asociada a la organización Montoneros, dirigido por Miguel Bonasso.

10 “Carta a la redacción de *Noticias*”, *Nueva Sión*, 10 de julio de 1974.

11 La “Tendencia Revolucionaria” fue una estructura de la que formaban parte diversas agrupaciones del autodenominado peronismo revolucionario. Algunas de ellas fueron la Juventud Universitaria Peronista, las Juventudes Regionales Peronistas, el Movimiento Villero Peronista, etc.

12 *Nueva Sión* era- y sigue siendo- el vocero del sionismo socialista en Argentina. Para una historia del periódico ver: AAVV, *Los 50 años de Nueva Sión, 1948-1998*, Tel Aviv, Ed. Círculo de Amigos de Nueva Sión en Israel, 2000; Toker, Eliahu, y Weinstein, Ana, *Trayectoria de una idea. Nueva Sión: 50 años de periodismo judeo-argentino con compromiso*, Buenos Aires, Ed. Fundación Mordejai Anilevich, 1999.

13 “Carta de un antisionista”, *Nueva Sión*, 9 de septiembre de 1974.

14 Ben-Ami, David, “Respuesta de un sionista”, *Nueva Sión*, 9 de septiembre de 1974.

- 15 Se trata de la publicación que representaba a los sectores sefaradíes adherentes al partido sionista Jerut- de derecha.
- 16 “Los hijos de los hogares judíos sin judaísmo”, *La Luz*, 12 de julio de 1974.
- 17 Bivo, Güerco, “Visita de Sheliaj paracaidista que nadie supo explicarnos para qué y por qué vino”, *La Luz*, 6 de junio de 1975.
- 18 “Carta abierta al sacerdote Mujica”, *Nueva Sión*, 25 de julio de 1973.
- 19 “Entrevista al Obispo Devoto”, *Nueva Sión*, 25 de julio de 1973.
- 20 Se trata de una iniciativa promovida por el Rabino Marshall Meyer en 1962 que buscaba la formación de rabinos en Argentina que estuvieran en conocimiento de la realidad latinoamericana. Ver: Fainstein, Daniel, “Secularización, Profecía y Liberación: La desprivatización de la religión en el pensamiento judío contemporáneo. Un estudio comparativo de sociología histórica e historia intelectual”, Tesis de Doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México, 2006; Rosemberg, Diego, *Marshall Meyer. El rabino que le vio la cara al diablo*, Buenos Aires, Edit. Capital Intelectual, 2010; Schenquer, Laura, “Actitudes sociales en dictadura: Estudio sobre las dirigencias de DAIA y de las instituciones religiosas liberales durante el último régimen militar (1976-1983)”, Tesis de Doctorado, Universidad de Buenos Aires, 2013.
- 21 Columna Hechos y Resonancias, *Mundo Israelita*, 7 de septiembre de 1974.
- 22 “Nucleamiento estudiantil sionista”, *Mundo Israelita*, 23 de noviembre de 1974; “Primer Congreso de la JSS”, *Nueva Sión*, 3 de noviembre de 1973.
- 23 “¿Por qué la comunidad no festejo todavía los 25 años de Israel”, *Nueva Sión*, 2 de junio de 1973.
- 24 Semanario en idioma español de los sionistas socialdemócratas que comenzó a publicarse en 1923. Mostró una posición alineada a la dirigencia de las instituciones representativas de la vida judía en Argentina: Asociación Mutual Israelita de Argentina (AMIA), Delegación de Asociaciones Israelitas de Argentina (DAIA) y la Organización Sionista Argentina (OSA).
- 25 Columna De semana en semana, *Mundo Israelita*, 23 de febrero de 1974.
- 26 La Delegación de Asociaciones Israelitas de Argentina (DAIA) es considerada la representación política oficial de la “comunidad judía”. Fundada en 1935 tuvo como origen la denuncia del antisemitismo en el país. Ver: Avni, Haim, *Argentina y la Historia de la inmigración judía (1810-1950)*, Buenos Aires, Universidad Hebrea de Jerusalem, 1983; Feierstein, Ricardo, *Historia de los judíos argentinos*, Buenos Aires, Buenos Aires, 1993.
- 27 “La guerra: volantes, revistas y ...”, *Informativo DAIA*, Op. Cit.
- 28 Columna Informaciones y Comentarios, “Penetración ideológica antisionista y antisemita”, *Informativo DAIA*, Octubre de 1973.
- 29 “A los compañeros de El Descamisado”, *Nueva Sión*, 3 de diciembre de 1973.
- 30 “Carta a la redacción de Noticias”, *Nueva Sión*, 10 de julio de 1974.
- 31 Ver “10 reflexiones sobre sionismo, izquierda y acción”, *Nueva Sión*, 24 de agosto; Merjav, Peretz, “Apuntes para un movimiento de liberación”, *Nueva Sión*, 3 de septiembre de 1975; Talmid, Tzvi, “Israel frente a la dicotomía derecha-izquierda”, *Avodá*, 5 de noviembre de 1974; “Sionismo es autodeterminación del pueblo judío”, *Avodá*, noviembre de 1975.
- 32 Organización juvenil sionista socialista fundada en 1913 en Polonia y con presencia en Argentina desde la década del treinta.
- 33 “Gran acto de la juventud”, *Nueva Sión*, 29 de junio de 1973.
- 34 Se trata de una Escuela Técnica asociada a una organización judía no-gubernamental cuya misión se centra en la formación educativa.
- 35 “La movilización del Ischuv”, *Informativo DAIA*, octubre de 1973.
- 36 Las mismas son la Delegación de Asociaciones Israelitas de Argentina (DAIA), la Asociación Mutual Israelita de Argentina (AMIA), la Organización Sionista Argentina (OSA) y la Confederación Juvenil Judeo-Argentina (CJJA).
- 37 “El acto en el templo de Paso”, *Informativo DAIA*, Op. Cit.
- 38 “Manifestación ante la Embajada Soviética”, *Informativo DAIA*, Op. Cit.
- 39 Atentado terrorista ocurrido el 15 de mayo de 1974 en una escuela secundaria en la ciudad israelí de Ma’alot. El mismo fue perpetrado por el Frente Democrático para la Liberación de Palestina.
- 40 Se trata de entidades socio-deportivas de la “comunidad judía” de Argentina.
- 41 Una entidad que agrupaba a las diversas facciones de los movimientos juveniles “judíos”.
- 42 Columna Hechos y Resonancias, *Mundo Israelita*, 25 de mayo de 1974. Ver también “Masiva manifestación de solidaridad” y “Ante el atentado terrorista en Israel”, *Nueva Sión*, 24 de mayo de 1974. De acuerdo a la crónica de *Nueva Sión*, la movilización contó con la participación de 7.000 personas.

- 43 Movimiento juvenil sionista de derecha identificado con el partido israelí *Jerut*.
- 44 Entidad socio-deportiva.
- 45 Columna Hechos y Resonancias, *Mundo Israelita*, 25 de mayo de 1974.
- 46 “Multitudinario acto de adhesión de la comunidad judía a Israel y el sionismo”, *Informativo DAIA*, noviembre de 1975; “Vibrante repudio al oportunismo de la ONU”, *Nueva Sión*, noviembre de 1975.
- 47 “Telegrama de DAIA a canciller argentino [Vignes]”, *Informativo DAIA*, noviembre de 1975.
- 48 “La abstención también trae sus consecuencias”, *Nueva Sión*, 3 de noviembre de 1975.
- 49 “La mejor propuesta a la provocación internacional: afiliarse masivamente a la Organización Sionista Argentina”, *Avodá*, noviembre de 1975.
- 50 “Frente a la agresión petrolera-antisemita respondemos con la afiliación masiva a la OSA”, *Avodá*, enero de 1976.
- 51 Novaro, Marcos y Palermo, Vicente, *La dictadura militar 1976/1983. Del golpe de estado a la restauración democrática.*, Buenos Aires, Paidós, 2003; Quiroga, Hugo, *El tiempo del “Proceso”. Conflictos y coincidencias entre políticos y militares, 1976-1983.*, Rosario, Editorial Fundación Ross, 1994; Canelo, Paula, *El Proceso en su laberinto. La interna militar de Videla a Bignone.*, Buenos Aires, Prometeo, 2008.
- 52 Aguila, Gabriela, *Dictadura, represión y sociedad en Rosario, 1976/1983. Un estudio sobre la represión y los comportamientos y las actitudes sociales en dictadura.*, Buenos Aires, Prometeo, 2008, p. 240.
- 53 Breviario, *Mundo Israelita*, 12 de junio de 1976. Para comprender la relevancia de la figura de Walter Beveraggi Allende y “El Plan Andinia” ver: Bohoslavsky, Ernesto, “Contra la Patagonia judía. La familia Eichmann y los nacionalistas argentinos y chilenos frente al Plan Andinia (de 1960 a nuestros días)”, en *Cuaderno Judaico*, N° 25, Centro de Estudios Judaicos de la Universidad de Chile, Santiago de Chile, 2008, p. 223-248.
- 54 Sobre *Mayoría* ver: Clarke, G., “Mayoría: una herramienta periodística para el retorno de Perón al poder”, en Rein, Raanan. y Panella, Claudio (Comps.), *El retorno de Perón y el peronismo en la visión de la prensa nacional y extranjera.*, La Plata, Edulp, 2009.
- 55 “El Canciller de nuestro país, Contralmirante César Guzzetti, contesta a un reportaje de Mundo Israelita”, *Mundo Israelita*, 6 de noviembre de 1976. La respuesta del Canciller hace alusión a la dificultad de encarar el tema a través de acciones concretas, pero sugiere que es la hora de empezar a dialogar [entre los países afectados] para atender este “flagelo”.
- 56 “Enérgico memorial de la DAIA a la Cancillería por el voto contra Israel en la ONU”, *Mundo Israelita*, 31 de diciembre de 1976.
- 57 Hilarion Capucci fue un Arzobispo de la Orden Basiliense de Alepo. En 1974 fue detenido y juzgado en Israel, acusado de utilizar su status diplomático para contrabandear armas para la Organización de Liberación de Palestina (OLP).
- 58 “Esta en Buenos Aires un colaborador del capo terrorista Yasir Arafat”, 21 de abril de 1978. En septiembre del mismo año *La Luz* reproduce un cable publicado en *Clarín* donde se afirma que la OLP suministra armas a la guerrilla en Argentina. Ver “La OLP entrena y suministra armas a terroristas argentinos”, *La Luz*, 22 de septiembre de 1978.
- 59 El informe se tituló “La Argentina y sus derechos humanos” y pretendía responder al informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos que, tras su visita al país en 1979, condenó la violación a los derechos humanos que llevaba adelante la dictadura militar. Si bien no se dice quiénes integraban la “Asociación” su retórica los aproxima a la de los Servicios de Inteligencia y grupos de derecha que defendían lo actuado por la Junta Militar.
- 60 “De semana en semana”, *Mundo Israelita*, 19 de abril de 1980. El documento de la Asociación patriótica Argentina se tituló “La Argentina y sus Derechos Humanos”.
- 61 El periódico *Convicción* fue vocero del proyecto político impulsado por el Almirante Emilio Eduardo Massera. Ver: Borrelli, Marcelo, *El diario de Massera. Historia y política editorial de Convicción: el diario del Proceso.*, Buenos Aires, Koyatun, 2008.
- 62 “Con profundo estupor”, *Mundo Israelita*, 14 de febrero de 1981.
- 63 “Una jerarquizada advertencia”, *Mundo Israelita*, 2 de mayo de 1981; “El gobierno de las Fuerzas Armadas denuncia que terroristas argentinos fueron entrenados en campamentos de la OLP en el Líbano”, *La Luz*, 8 de mayo de 1981.
- 64 “Viola afirmó que no reconocerá a la OLP”, *Mundo Israelita*, 31 de octubre de 1981.
- 65 El Estado de Israel sostuvo que la acción militar era en respuesta al intento de asesinato del embajador israelí en el Reino Unido, Shlomo Argov, por parte del grupo “Abu Nidal”.
- 66 Quizás el caso más sobresaliente sea el de la campaña publicitaria de la tradicional empresa “Hermanos Yanovsky”, productora de *Matzá-* pan ácimo utilizado para la celebración del *Pesaj-* que sostendría: “¡QUE BENIDICIÓN! Podés festejar dos inmensos acontecimientos: Un aniversario de la Independencia del Estado de Israel; La recuperación de las Islas del Atlántico Sur de la República Argentina. Dos países distantes geográficamente, en los que sus pueblos se

autodeterminan y consolidan sus soberanías. Elevamos una plegaria al Todopoderoso, para que guíe y proteja a nuestros soldados argentinos que, unidos todos bajo nuestra bandera Argentina, sin distinción de razas ni credos, dan sus vidas para mantener los ideales que nos legaron nuestros Próceres desde la Gesta de Mayo. *Establecimientos Yanovsky Hnos, S.R.L.*. Ver Publicidad Establecimientos Yanovsky Hnos. S.R.L, *Nueva Presencia*, 30 de abril de 1982.

67 “¡Esa guerra no es nuestra, señores Beguin-Sharón”, *Tiempo*, N° 158, junio de 1982. Este mensuario era vocero de la Federación de Entidades Culturales Judías, conocida como ICUF por las siglas de su nombre en idish. Esta organización estaba ligada al Partido Comunista Argentino.

Sobre los judíos en el PCA y sus organizaciones ver: Schenkolewski-Kroll, Silvia, “La conquista de las comunidades: el movimiento sionista y la comunidad ashkenazi de Buenos Aires (1935-1949)”, en *Judaica Latinoamericana*, Estudios Históricos y sociales II, Jerusalem, Ed. Universitaria Magnes, 1993; Svarch, Ariel, “¿Comunistas judíos o judíos comunistas? El activismo y la lucha de la rama judía del PC en un contexto de crisis identitaria, 1920-1950.”, ponencia presentada en las *X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Rosario, 2005; Kersfeld, Daniel, “Entre la Torá y *El Manifiesto*: tensiones en la construcción de la identidad judeocomunista en América Latina”, *paper* presentado en “XIV International Research Conference of LAJSA”, Universidad de Tel Aviv, Israel, 27 de julio de 2009; Camarero, Hernán, “El mundo obrero judío comunista”, en Camarero, Hernán, *A la conquista de la clase obrera. Los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina, 1920-1935*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2007; Kersfeld, Daniel, *Rusos y rojos. Judíos comunistas en los tiempos de la Comintern.*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2012.

68 “Una decisión torpe e inconsulta del Ministro de Defensa Israelí”, *La Luz*, 4 de junio de 1982.

69 “Profundizar nuestra identidad. Reportaje al Ingeniero Jacobo Fiterman, presidente de la Organización Sionista Argentina”, *Nueva Presencia*, 6 de agosto de 1982.

*Nueva Presencia* fue un periódico que comenzó a ser publicado el 9 de julio de 1977, como un suplemento en castellano del periódico en idish más antiguo de Argentina, *Di Presse*; Sin embargo, por la popularidad que alcanzó pasó a ser un periódico independiente del anterior. Fue caracterizado, *a posteriori*, como uno de los medios que denunció los crímenes de la dictadura. Ver: Dobry, Hernán, “Nueva Presencia y los desaparecidos”, *Tesis de Grado* de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad de Palermo, Buenos Aires, Agosto de 2004; Emmanuel Kahan, 2010, “La construcción de íconos en torno a la resistencia dictatorial. El semanario Nueva Presencia y la resistencia a la dictadura militar en Argentina, 1977-1983”, en Barreneche, Osvaldo y Bisso, Andrés, *El tiempo pasa, la historia queda. Ayer, hoy y mañana son contemporáneos*, Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.

70 “Declaración de OSA, DAIA y AMIA”, *La Luz*, 25 de junio de 1982.

71 “Terrorismo: muerte y destrucción”, *La Luz*, 13 de octubre de 1982.

72 “El coqueteo con la OLP es incompatible con la convivencia nacional”, *Informativo DAIA*, N° 108, Abril de 1983. En el mismo informativo se encuentran un telegrama y una carta que desde la DAIA- rubricada por su presidente, Sión Cohen Imach- fuera enviada al Presidente de la Nación, General de División Reynaldo Bignone. En ambas se destacan los mismos puntos que en lo citado arriba. Pero se destaca que tanto la DAIA como el Estado de Israel apoyaron públicamente a la República Argentina en la guerra librada en las Islas Malvinas. El pedido es un recuerdo que pretende granjearse como un reconocimiento del Estado Nacional para que no condene en foros internacionales a Israel.

---

## Para citar este artículo

### Referencia electrónica

Dr. Emmanuel Nicolás Kahan, « Algunos usos del conflicto en Israel-Palestina en Argentina. Debates en torno al conflicto árabe-israelí entre el tercer peronismo y la última dictadura militar (1973-1983) », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Cuestiones del tiempo presente, Puesto en línea el 30 mayo 2014, consultado el 14 diciembre 2016. URL : <http://nuevomundo.revues.org/66778> ; DOI : 10.4000/nuevomundo.66778

---

## Autor

**Dr. Emmanuel Nicolás Kahan**  
CONICET-IdIHCS / NEJ-IDES  
[emmanuel.kahan@gmail.com](mailto:emmanuel.kahan@gmail.com)

---

## Derechos de autor



Nuevo mundo mundos nuevos est mis à disposition selon les termes de la licence Creative Commons Attribution - Pas d'Utilisation Commerciale - Pas de Modification 4.0 International.